

Viajando con Grandes Cristianos vol 2



¿Has sido inspirado?

Aquí estamos zambulléndonos en otra unidad,
viajando alrededor del mundo,
y aprendiendo acerca de grandes cristianos que
hicieron algo increíble para Dios con sus vidas.

¿Aún te encuentras inspirado?

Aquí está la siguiente y más difícil pregunta...
¿Qué has hecho con esa inspiración?

Dios te puso en este planeta para que hicieras algo
grande con tu vida. Nuestro objetivo no solo es pensar

hacer algo grande, ¡sino realmente **HACERLO!**

¿Le has llevado algo de alimento a una persona pobre de tu comunidad como Florencia Nightingale? ¿Has defendido a Cristo en la escuela, incluso cuando otros se burlan de ti, como Miguel Gómez Hernández? ¿Has trabajado para ayudar a tus hermanos y hermanas como David Livingston? ¿O te has metido de manera profunda a leer libros cristianos como Carlos Spurgeon? ¿Le has pedido a Dios que te use?

Ahora no es tiempo de hacer planes para el futuro. Es tiempo de que actúes. Es tiempo de hacer algo. No esperes hasta que seas más viejo, porque podría ser muy tarde.

AHORA es el tiempo para que **HAGAS ALGO** para Dios.

Contenido

Lección/ Grandes Cristianos/ País del viaje/ página

1. Elisabeth Elliot..... Ecuador.....2-3
2. Adoniram Judson.....Myanmar-Burma....3-4
3. Florencia Nightingale...Inglaterra.....4-5
4. Rees Howells.....Inglaterra.....6-7
5. Mooi Nga.....China.....8-9
6. Billy Sunday.....Estados Unidos....9-10
7. Cameron Townsend.....México.....10-11
8. Henrietta Mears.....Estados Unidos..12-13
9. Jackie Pullinger.....China.....13-14
10. Hermano Andrés.....Alemania.....14-15
11. Juan Bunyan.....Inglaterra.....15-16
12. Miguel Gómez Hdz....México.....17
13. Jonathan Edwards.....Estados Unidos...17-18

¡Vamos a comenzar!



Elisabeth creció en un hogar Cristiano, y Dios comenzó a poner en su corazón el deseo de ser una misionera, pero tenía miedo de algunas cosas. Un día tuvo que enfrentar un temor. Este temor era que tenía que ir a la escuela, estaba nerviosa y pensaba que tal vez se podría perder o que no entendería las matemáticas, también pensaba “no conozco a nadie y nadie quiere ser mi amigo”. Su mamá oró por ella antes de irse a la escuela y Dios contestó sus oraciones. Tuvo una magnífica maestra con la que se llevaba muy bien. El edificio de su nueva escuela estaba un poco descuidado, y el camino entre su casa y la escuela tampoco estaba en buenas condiciones. Pero Elisabeth sabía que Dios estaba con ella y que le podía dar muchas cosas bellas en su vida. Aun y cuando encontró dificultades en la escuela, tenía a su maestra que le ayudaba a no tratar con los problemas ella sola. A medida que crecía comenzó a confiar en Jesús para su vida, se dio cuenta una y otra vez que cuando la vida era difícil, Dios siempre estaba allí para ayudarla.



Su gran deseo de ser misionera la llevó a estudiar idiomas y a estudiar en una Escuela Bíblica para su entrenamiento. En esa escuela se encontró con Jim Elliot que también quería ser misionero, se enamoraron, pero no se casaron luego, ya

que querían cumplir primero con su deseo de servir Dios con sus vidas. Entonces se fueron a Ecuador como misioneros, pero

cada quien por su lado. Poco tiempo después Jim le pidió a Elisabeth que se casara con él. Betty y Jim se casaron en el campo misionero y comenzaron a servir juntos.



Un día Jim le preguntó a Betty, “¿Será posible que podamos llegar con los indígenas Aucas?”. Los Aucas tienen una historia terrible de violencia, pero necesitaban de Cristo Jesús tanto como los demás”. Así que desde ese día comenzaron a orar por los Aucas. Pronto sintieron que Dios los llamaba para que los Aucas fueran alcanzados. Así que, ellos se unieron a otras cuatro parejas para llegar a los Aucas.

Las cinco parejas vivían en un pueblo que tenía una pista de aterrizaje. Los hombres



usaban una avioneta para buscar a los Aucas en lo profundo de la selva. Cuando los localizaron, comenzaron a tirarles regalos desde arriba de las avionetas y estuvieron planeando

el día en el que llegarían a aterrizar y tener el primer contacto con ellos. El día en el que ellos se encontrarían con los Aucas había llegado. Elisabeth y las otras mujeres se quedaron en casa atentas a sus radios esperando las noticias de sus esposos. El aterrizaje fue bueno e hicieron contacto con los habitantes de la jungla, después empezaron a hacer viajes a la jungla regularmente para visitar a la gente. Cuando comentaron con los habitantes sobre ver a los indígenas ellos dijeron “problemas”. Elisabeth esperaba las noticias junto con las otras 4 esposas, tenían expectación por lo que pasaría. No hubo respuesta. Así que mandaron otro avión para que viera lo que había pasado.

Tiempo después Elisabeth descubrió lo que pasó: “...con el mensaje final que mandaron de la avioneta a sus esposas, los

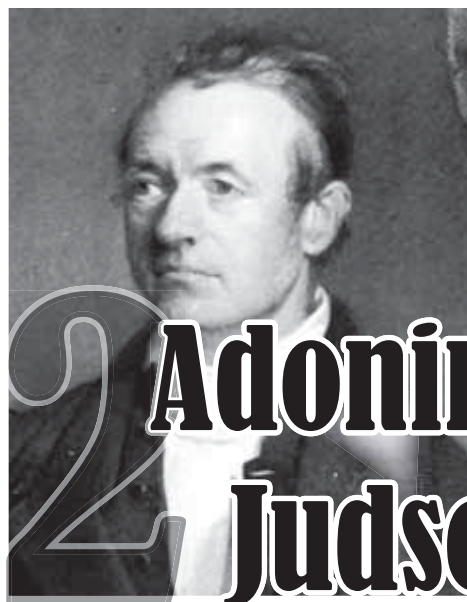
5 hombres tuvieron la aventura de su vida, se encontraron con algunos de los Aucas.



Mientras Jim y los otros hombres les llevaban el evangelio de salvación a los indígenas, los Aucas tomaron sus armas de madera y los

mataron. Jim Elliot, Nait Saint, Ed McCully, Rog Youderain y Pete Fleming, en un minuto vieron las caras de sus asesinos y al siguiente minuto vieron la cara de su Señor Jesús. Habiendo sido mártires fueron inmediatamente a la presencia de Jesús.”

Después de pasar un tiempo con su familia en los Estados Unidos, Elisabeth regresó a Ecuador como misionera. Un día se fue a vivir y trabajar con los mismos Aucas junto con Raquel Saint (Viuda de Nate). Elisabeth descubrió lo que de niña había aprendido: que existe la belleza aun detrás de la más grande oscuridad. Aprendió a no pagar mal por mal, sino con el bien. Tuvo el gusto de llevar a muchos a los pies del Señor, aun a los hombres que fueron responsables de matar a su marido, continuó sirviendo toda su vida, escribió muchos libros y viajó compartiendo lo que Dios había hecho en su vida. ✎



Adoniram Judson

Adoniram Judson estaba a cadena perpetua en una prisión

de Birmania. Los guardias no daban a los prisioneros nada de comida, trataban a los prisioneros con odio, en ocasiones ataban a los prisioneros de los pies con la cabeza y los hombros en el



suelo. Ana su esposa y algunos de sus amigos acostumbraban llevarle comida diariamente a la prisión, estaba preso por ser blanco y por no ser Budista.



La mayoría de la gente en Birmania es de piel morena y adoran una estatua de oro de Buda. La estatua no puede responder a sus oraciones, ni sanarlos cuando

están enfermos, pero ellos acostumbran hincarse hasta el suelo, encenderle veladoras y hasta le dan dinero a la estatua. Había princesas que vivían detrás de la estatua de oro y que recogían el dinero que la gente le daba.

Cuando Adoniram estuvo en prisión estaba contento de haberse aprendido muchos versos

de la Biblia y haber leído muchas historias de tal manera que las podía recordar. Cuando estaba en prisión estas historias y estos versos le ayudaron a tener paz en los momentos más difíciles que pasaba.

Un día, Ana le llevó una almohada café descolorida.

¿Quién querría una almohada tan descolorida en una cárcel? Adoniram

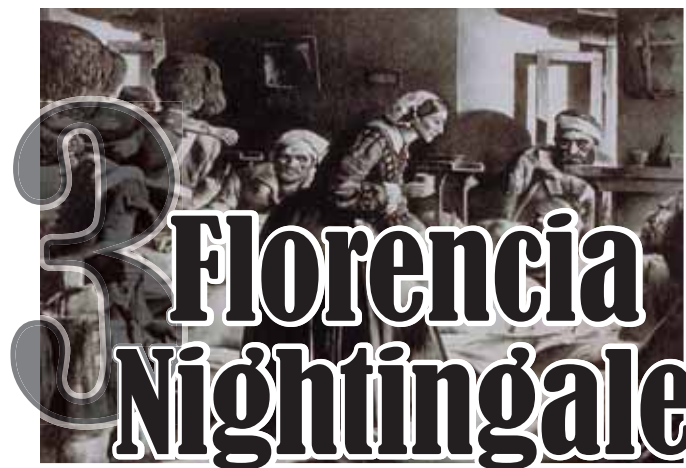
contuvo un poco su alegría. Él estaba de misionero entre los birmanos. Había estado orando por la gente mientras estaba en prisión. Antes de que lo llevaran preso, había estado traduciendo por muchas horas el Nuevo Testamento (la segunda parte de la Biblia) al lenguaje de los birmanos. Y en esa almohada cafecita estaban precisamente las traducciones que él había hecho con su propia mano. Ahora él podría leer la Palabra de Dios en su prisión.

Cuando Adoniram era pequeño había aprendido a estudiar la Biblia, le gustaba encontrar la palabra “Dios” en los lugares donde estaba escrita, después buscaba la palabra “Jesús”. Adoniram, sus hermanas

y sus hermanos jugaban a “el juego de la Iglesia”, a Adoniram le encantaba leer en voz alta con sus hermanos y cantar fuerte. Un día leyó en la Biblia “Yo he guardado tu Palabra en mi corazón”. Su

hermano le explicó que “guardar” la Palabra en el corazón es aprenderla de tal manera que la pudiera recordar en otro momento. Adoniram amaba tanto la Palabra que casi podía sentirla físicamente en su corazón.

Sugerencias: Encuentren la Palabra “Dios” y “Jesús” en algunos pasajes de la Escritura (NT), jueguen “El juego de la iglesia”: alguien lee la Biblia, alguien predica y otro canta. No se les olvide recoger la ofrenda. ☞



“Flo” (así le decían de niña) creció en Inglaterra en una familia bien acomodada. Siempre vestía muy bien, iba a las fiestas y a los bailes, aprendió a tocar el piano y otros instrumentos; también visitaba a otras personas de categoría. Ella decía que todo eso era aburrido, así que prefería los libros y el estudio. Su mamá de

vez en cuando la llevaba a repartir comida a los pobres y eso si le gustaba hacer. Cada vez que ella regresaba de dar comida a los pobres escribía en su diario lo maravilloso que había sido visitar a los que tenían necesidad, y mayormente poder hacer algo por ayudar a otros.



También visitaba a su tía. Aquí tenemos una parte de lo que ella escribía acerca de esas visitas: “La señorita Jonson nos llevó a varios lugares donde viven los pobres, ella era muy amable con ellos, los trataba como amigos. Una vez entramos a un lugar donde estaba un bebé enfermo, ella lo tomó con sus manos y lo abrazó, después examinó al pequeño y dijo que ella traería la medicina para él.

Yo le di unas palmadas al bebé y dejó de llorar”

Mientras Flo crecía, se preguntaba qué haría ella de su vida. Noche tras noche le pedía a Dios que la hiciera alguien útil para su servicio. Entonces, el 7 de Febrero de 1837 el Señor respondió a sus oraciones. Para entonces



ella tenía 17 años de edad y Dios la estaba llamando a su servicio. Aún no sabía que haría específicamente, pero creía que Dios la iba a dirigir. Fue hasta que cumplió los 33 años de edad que sintió que Dios la asignaba a ayudar a todos los que estaban enfermos y se convirtió en enfermera.



Ella llegó a ser la administradora del “Instituto de Señoritas al Cuidado de los Enfermos”, debido a su experiencia previa. Ella llegó a decir “esto es para lo que yo fui hecha”.

Un año después inició una guerra de Inglaterra y Francia contra Rusia. Un día llegó un reporte que decía: “No se hicieron planes suficientes para la atención de los heridos, no solo no hay suficientes doctores tampoco hay suficientes enfermeras, ni siquiera podemos vendar a los heridos. Cinco días después ella y un equipo de 37 enfermeras salieron con dirección al campo de batalla. Las condiciones que encontró

eran peores de las que se había imaginado, había ratas por todos lados, los hombres apenas y comían una sopa con poca carne sin vegetales, los hombres se bañaban y se tallaban con la misma esponja cada 80 días según la rotación del uso del baño.



Ella se organizó con las enfermeras para hacer algunos cambios aun y cuando no aprobaron a algunas de las enfermeras. Ella envió a algunas enfermeras a comprar todos los vegetales que encontraran para comenzar a cocinar en las estufas que ellas habían



llevado y darles una buena comida a los soldados. Esto era algo que algunos de los oficiales no aprobaban.

Las enfermeras

empezaron a barrer todo el tiradero, a preparar

vendajes para los soldados y todo lo necesario para hacer su trabajo. El número de heridos que atendieron llegó a crecer de 2000 a 4000 y llegaron a formar una fila de camillas de 6.44 kilómetros de largo. Flo sabía lo que se necesitaba y supo qué hacer para lograrlo.

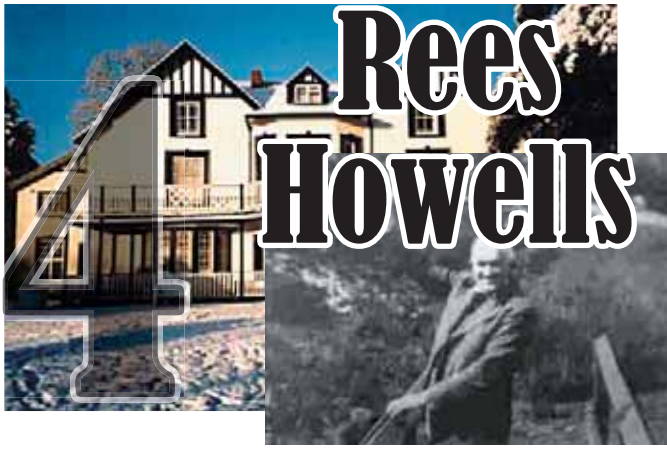
A pesar de toda la atención que dieron, la guerra cobró las vidas de 20,000 hombres. Esto le dio a Florencia mucho en qué pensar. Ella siempre mantuvo su libreta con notas buscando la forma de mejorar. Sabía los cambios que podían funcionar y se esforzaba por llevarlos a cabo a pesar de la resistencia a la necesidad de las enfermeras. Ella logró el éxito a la edad de 50 años cuando abrió su “Escuela Médico Militar”.

Después de la Guerra Florencia quedó inválida, pasando la mayor parte del tiempo en cama. Pero continuó escribiendo sus planes en su diario. Escribió libros acerca de la enfermería, y continuó influyendo en lo que se hacía en la Escuela Médico Militar.



Otras escuelas siguieron su modelo, como “La Escuela Real de Enfermería” en 1916. Luego en 1919 se empezó a registrar a todas las enfermeras. Esto significó que todas las enfermeras recibían un entrenamiento y recibían un certificado de las universidades en la carrera de enfermería.

Florencia fue la agente del cambio que puso la visión en la atención a los enfermos. Hoy ella es considerada como la más grande de las enfermeras que ha existido. Ella había nacido en una familia donde nunca tendría la necesidad de trabajar en toda su vida, pero escogió servir a la gente que tenía las necesidades más grandes trayendo amor y atención al enfermo. Florencia estuvo dispuesta a dar al necesitado, y Dios la usó para causar un gran cambio. ✍



Rees Howells llegó a ser el gran padre de la Fe, una flama en el gran avivamiento del Espíritu Santo, un misionero a África y fundador de un gran colegio cristiano. Él dio cada paso de su vida en fe y no se preguntaba cuántos pesos tenía en la

bolsa. Terminó comprando muchas mansiones y solo lo hizo por fe, confiando que Dios le había dicho que las comprara, y se lanzó creyendo que Dios le proveería los recursos para hacerlo. Rees es un vivo ejemplo de los que es la intercesión y la oración para el cristiano. También Él fue una persona que escogió dar completamente su vida a Dios.

Rees creció en una familia de Gales, Inglaterra en una diminuta villa. A ellos no se les permitía trabajar antes de los 13 años. A la edad de 12 les llevaba la comida a sus hermanos y entonces el administrador del lugar le preguntó si quería hacer un pequeño trabajo en el molino. Dejó la escuela a los 12 y los siguientes 10 años los dedicó a trabajar en el molino; a pesar de que trabajaba 12 horas diarias dedicó tiempo para terminar sus estudios por las noches.

Rees era una buena persona, solo le estorbaba una cosa para llegar a ser cristiano, y esta era, que había en esos días muchos



cristianos que se decían “nacidos de nuevo”, pero no se veía en ellos un cambio significativo. Decían que algo había pasado en sus vidas, pero sus vidas no cambiaban. Así que un día le dijo al señor “si encuentro a una persona que haya vivido la vida del sermón del monte entonces te voy a entregar mi vida”. Un día se encontró a esa persona y Dios le dijo, “¿es éste el hombre que buscas?”. Rees cayó de rodillas llorando y gimiendo. Ese mismo día le entregó su vida a Jesús.



Rees había dado su corazón a Cristo, pero en el avivamiento de Gales en 1904, algo no estaba funcionando bien. Dios le mostró que lo que le faltaba a la gente del avivamiento era “permanecer en el Espíritu Santo. Dios le mostró que necesitaban tener una entrega total. Esto era ser crucificado con Cristo y permitir que el Espíritu Santo tomara el control de todo. “Sentí como si me hubieran dado la sentencia de muerte”. Él pasó 5 días angustiado antes de aceptar la oferta de Dios de PERMANECER en Él y no vivir por sí mismo.

La vida de Rees cambió dramáticamente y Dios estaba constantemente pidiéndole cosas de su vida y llevándolo siempre un paso más adelante por fe en su vida diaria. Una noche cuando Rees y sus amigos

estaban de regreso a su casa, venían de un culto en una colonia, pasó un grupo de mujeres que nunca habían asistido a las reuniones. Uno de los muchachos dijo ¿dónde está el poder para cambiar a estas mujeres? Eso sonó como un desafío para Rees y él lo tomó. Dios en ese momento le dijo que escogiera a la líder de las mujeres y que la salvaría para Navidad, la mujer era una notoria tomadora. Para hacer esto el Señor le dio una palabra, Juan 17:5 “si permaneces en mi, pide... te será dado”. La salvación de esta mujer dependería de su



“permanencia en Cristo”. Las forma en las que Rees mantenía su permanencia en Cristo fue



que pasaba siempre un tiempo de intercesión por esa mujer. También obedecía a Dios en cualquier orden que Él le daba. El Espíritu escudriñaba su corazón

diariamente y le traía luz que revelaba todas sus motivaciones, haciéndole ver las cosas que necesitaban confesión. Rees nunca pudo entrar en la presencia de Dios sin que antes hubiera obedecido a Dios en todo. Para el final de la sexta semana Dios le dijo que su permanencia en Él ya estaba completa. Rees había tenido la victoria. Esa noche la mujer llegó por primera vez al servicio. Rees estaba tan asustado y no quería ser de influencia en nada para que Dios hiciera el cambio. Ella comenzó a asistir regularmente. Dios le dejó claro a Rees que no orara ya por ella, que la obra ya estaba hecha. Era difícil no orar más por ella ya que la oración es algo natural para los cristianos. Rees escribió en su diario, “era muy difícil para mi no orar, pero hubiera sido una oración de duda”. Muchos de los hermanos estaban siempre atentos para ver cuándo

esta mujer se entregaría a Cristo. Cuando la Navidad llegó, el Señor le dijo, “levántate y toma posesión”. Ella estaba ahí en el culto, pero



había muchos niños y hacían mucho ruido, no había una atmósfera de arrepentimiento, pero en medio de la reunión “ella cayó de rodillas llorando y pidiendo a Dios misericordia”

Rees tuvo muchas historias de fe en las que Dios le daba indicaciones sobre qué hacer y cómo orar por las cosas, cada vez eran desafíos más difíciles y él tenía que estar en obediencia total a Dios.

Un día Dios le dijo que no quería solo el diezmo, sino que quería todo. Ahora todo su



dinero le pertenecía a Dios. Rees no podía comprar un chicle sin el permiso de Dios. Rees luchó de nuevo aceptando esta responsabilidad, pero pronto estaba resuelto

de no volver atrás, no había forma de negarle a Dios su petición. Le había ofrecido todo a Dios y en sus propias palabras dijo, “he muerto al dinero, como las piedras al camino”

Después que el avivamiento se dispersó por toda Inglaterra y África, (en donde estuvo como misionero) muchas personas vinieron a los pies de Cristo, solo que su fe era débil y se alejaban. La iglesia no estaba preparada para cuidar de los nuevos convertidos y llevarlos a una vida firme de fe.

Dios puso en el corazón de Rees iniciar un colegio cristiano, compró



un edificio por fe. Cientos de estudiantes estudiaron allí y aprendieron cómo permanecer en Cristo y a interceder por las naciones. Rees Howells condujo a otros a vivir y responderle a Dios como él lo hizo. Su vida de intercesión era profunda, vivió un paso a la vez. ¡Él le había dado su vida a Dios, y Dios decidió hacer algo grande con él! ✞



“Mooi Nga” es el nombre de una flor hermosa en China, pero su mamá nunca la podía llamar así ya que ella era influida por los malos espíritus (según sus creencias). En lugar de eso su mamá la llamaba “Ch’ao Nga”, que significa “niña fea llorona”.



Desde un principio Mooi Nga estuvo a punto de ser mandada a un orfanato solo por ser mujercita, ya que los chinos no valoran a las mujeres de la misma manera que a los hombres, sin embargo su padre dijo que ella sería una ofrenda para Buda.

Cuando Mooi Nga tenía 8 años se enfermó gravemente. Había un hospital misionero en una ciudad cercana, pero su mamá tenía miedo llevarla allí. Ella había escuchado que en ese hospital les sacaban la bolita de los ojos a los niños y no quería que a su hija le pasara eso. Pero Mooi Nga se puso más enferma, su mamá entonces se la llevó a la misión. Allí pasó meses de recuperación, y fue en ese lugar donde escuchó del evangelio y junto con su mamá fue salva.

En 1915, Mooi Nga se estaba casando. Apenas tenía 15 años de edad, pero debido a que ella había sido prometida a otra familia desde la edad de 9 años, sus padres no podían romper con esa tradición. La otra familia no era cristiana, así que se casó. Y en lugar de ir a la



escuela como ella quería, tuvo que quedarse a hacer comida y limpiar la casa de su esposo y su familia. Ellos tuvieron un hijo y una hija, pero lamentablemente la hija murió. Con el tiempo, el esposo la dejó, se fue a estudiar y nunca regresó. Mooi Nga sacó adelante a su hijo como madre soltera, llegó a ser maestra para sostener a su hijo. Cuando su hijo cumplió los 12 años, se le presentó la oportunidad que había estado esperando... Llegar a ser una estudiante de la Biblia. Después de 3 años ella era una Estudiante Bíblica Calificada.



“Dios puso en mi corazón ser misionera en mi propia casa, con el pueblo chino”- le dijo a su hijo-. Tomó la dura decisión de enviarlo a estudiar a un internado para concluir sus estudios, y ella comenzó a prepararse para ir a la “Provincia del Dragón Negro de Manchuria”. Mooi vivió con otras dos misioneras solteras,



con quienes comenzó a viajar por los pueblos de los alrededores para compartir el evangelio. Algunas veces, cuando llegaban a un pueblo para predicar el evangelio, tenían que cargar con un cartelón grande para anunciar que

estarían predicando en el lugar. Una cargaba el cartelón, otra daba folletos y otra tocaba una campana para llamar la atención. Cuando veían la atención de la gente del pueblo rentaban un lugar para hacer las reuniones.

Durante la II Guerra Mundial, había también una guerra entre Japón y China. Y los japoneses habían ocupado el área donde Mooi Nga trabajaba. El Emperador Japonés envió un edicto que declaraba que cada hogar debía tener un espacio en su casa donde tener sus ídolos. Así que debían adorar los ídolos del Emperador. Por supuesto Mooi Nga no obedeció este mandamiento y no hizo ese altarcito. Los oficiales llegaron a revisar los lugares de adoración que se debían construir y ella les dijo directamente que no podía adorar a los ídolos

del Emperador y les habló de Jesús. Ellos la pusieron en la lista negra y comenzó a perder sus libertades. Muchos de sus amigos fueron a dar a prisión y las cosas se pusieron cada vez más difíciles, pero ella continuaba haciendo el bien a los que la maltrataban.

Cuando la opresión llegó al máximo, Mooi Nga fue forzada a regresar a su tierra natal en Tak Hink, donde la comunidad le pidió que se hiciera cargo del orfanato. En su primer año tuvo 46 niños de entre 1 a 15 años de edad. El orfanato había estado en malas condiciones y estas debían ser atendidas rápidamente.

Tiempo después, el Gobierno Comunista de China declaró que no había Dios, y promulgó una ley que limitaba a los cristianos en lo que podían hacer. Así que las misiones llegaron a ser ilegales. Los cristianos siempre eran espías y estaban en constante peligro. Un día 60 hombres fueron a ver el orfanato simplemente a saber lo que hacían ahí. Ella permaneció en ese lugar supervisada bajo la mirada constante de los soldados mientras cuidaba a los niños.



En el transcurso de los años Mooi Nga fue varias veces encarcelada y le hicieron lavados de cerebro. Una vez que fue liberada, continuó sirviendo al Señor en las

misiones. El corazón de Mooi Nga siempre estuvo con su pueblo en China dando ayuda a las vidas que estaban en dificultad. ☞



Las lámparas de aceite colgadas daban una luz tenue en las paredes de la estación. Billy y su hermano esperaban la llegada del tren. Su padre había muerto y su madre se había visto forzada a llevarlos a una casa hogar para que les dieran estudios. Esto había sido cuatro años atrás y ahora verían a su madre de nuevo.

Tiempo después, al salir de la casa hogar, Billy fue a vivir con una familia acomodada. Era evidente que Billy tenía buenas habilidades atléticas, corría muy rápido y era un buen beisbolista. Al terminar la escuela se fue a jugar béisbol profesional

con los Medias Blancas de Chicago.

Una tarde en Chicago después de tomarse algunas cervezas con sus compañeros de juego,



se encontraron a un predicador en la calle, lo escucharon por un minuto y luego dijeron, “vamos a una fiesta Billy”, a lo que él les contestó, “váyanse yendo, me voy a quedar a escuchar un rato más”, cada día se paraba a



escuchar al predicador, vez tras vez. Billy sabía que necesitaba a Cristo, quería aceptar a Cristo como su Salvador y que todos sus pecados fueran

perdonados, pero se preguntaba por lo que sus compañeros de equipo fueran a pensar.

¿Qué les voy a decir a mis amigos cuando después de los juegos me inviten a emborracharme? Billy sabía que hay algunas

cosas en las cuales hay que mantenerse firme a pesar de quedarse solo sin amigos. Billy hizo la decisión de entregar su vida a Cristo un viernes por la noche. Después de ganar un juego sus amigos le dijeron, “vámonos a festejar”, él solo movía la cabeza, algunos habían empezado a beber a pesar de que todavía estaban en los vestidores. Entonces, él habló y les dijo, “ya no más, he hecho la decisión de seguir a Cristo”, el silencio llegó al vestidor.

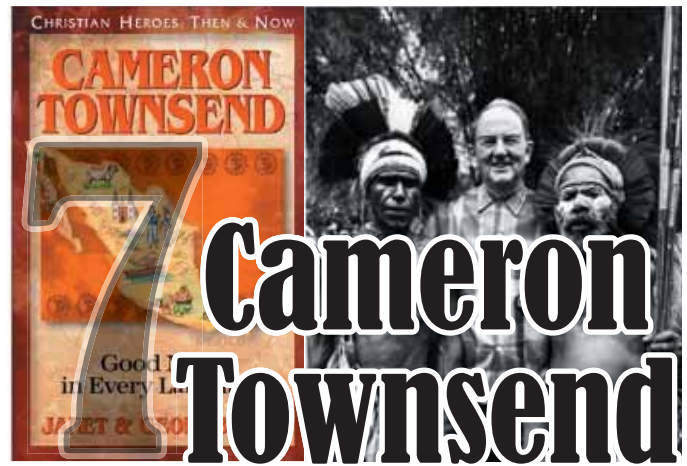
Billy creyó y pensó que se iban a reír de él, pero de hecho el equipo lo admiraba y respetó la decisión de quedarse solo, pronto estaba a cargo de los arreglos financieros del equipo y del hospedaje cuando salían a jugar fuera de Chicago, llegó a ser el capitán del equipo.

Billy quería compartir el evangelio de la misma manera en la que le compartieron a él. Empezó a predicar al aire libre, la gente se acercaba a oírlo ya que era un beisbolista conocido y famoso. Algunas veces organizaba juegos con empresarios y jugaba con ellos.



Era un buen predicador y hacía su “show” en sus presentaciones barriéndose en “Home”, sus

sermones eran largos, pero la gente siempre estaba ahí siguiéndolo a cada lugar donde jugaba. Muchos se convirtieron a Cristo en sus predicaciones. Dios lo usó grandemente porque siempre estuvo dispuesto a mantenerse firme en lo que creía aunque llegara a sentirse solo. ☞



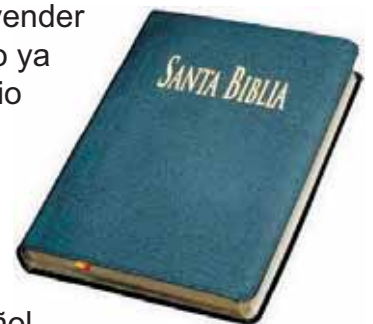
Fue uno de los más grandes misioneros. Las organizaciones que fundó, Traductores Bíblicos Wycliffe y El Instituto de Lenguaje de Verano (SIL internacional), aun están activas, y se enfocan a la traducción de las Sagradas Escrituras a diferentes lenguajes minoritarios del mundo.



De niño, Guillermo Cameron era muy activo y juguetón. Un día mientras nadaba, tuvo un accidente y casi se ahoga, al pasar eso,

él dijo que Dios lo había salvado e iba a hacer algo útil para Dios con su vida. El siguiente día se fue a la escuela decidido a estudiar duro, ya que estaba agradecido con Dios por haberle salvado la vida. Estudiaba muy duro para servir a Dios.

Se fue a Guatemala a vender Biblias en español, pero ya estando en el país se dio cuenta de que la gente no entendía español, ya que ellos hablaban “Cachiquel”. Cameron abandonó la idea de vender Biblias en español y comenzó a aprender cachiquel. Aprendió el lenguaje, creó un alfabeto para ellos, analizó su gramática y tradujo el Nuevo Testamento en solo 10 años.



Fue durante la segunda década de hacer este trabajo (1931), que vino un gran educador mexicano, el profesor Moisés Sáenz, y escuchó

de su programa en Guatemala. Sáenz visitó la escuela que Cameron había iniciado, habló con los niños y los padres, pudo ver el impacto positivo sobre la cultura e invitó a Cameron a venir a México para hacer el mismo tipo de trabajo. Cuando Dios le abrió espacio, Cameron viajó a México a analizar las posibilidades de abrir un programa similar, pero se dio cuenta que hacer un programa para 50 grupos minoritarios era un trabajo muy grande para él solo. (Este proyecto actualmente se conoce como las 20 familias lingüísticas de México, que hoy puede incluir desde 120-150 variantes) Para poder lograr todos los planes, decidió iniciar una escuela de lingüística. En su primer año tuvo 3 estudiantes y en el segundo año solo 5.



En 1935, Cameron, su esposa, y sus 3 estudiantes se mudaron a una villa azteca (Náhuatl), que estaba en las montañas, a dos horas de la ciudad de México, él tenía el apoyo del Director del Instituto Mexicano de Lingüística e Investigación, así como del Profesor Moisés Sáenz. El Secretario del Trabajo, Lic. Genaro Vázquez, publicó el primer trabajo azteca de Cameron en México. Cuando el Presidente de México, Gral. Lázaro



Cárdenas escuchó de este trabajo, se interesó tanto, que fue a visitar a Cameron hasta la villa donde trabajaba y lo invitó a que trabajara en los lenguajes no escritos de México, siguiendo los patrones y técnicas

de Cameron. Townsend trabajó más de 60 años en Latinoamérica, tenía un gran respeto por las personas de cualquier país, a él le gustaba escuchar las opiniones de las personas, tuvo amigos en todos los estratos de la sociedad: Conoció a 42 Gobernadores de estado, científicos, educadores, ricos, pobres, católicos, evangélicos, comunistas. Buscó ayudar y servir a todos. Durante la visita de Cárdenas a la villa, una persona de los de la aldea le dijo, “El señor Cameron nos

trata como si tratara al Presidente, si usted llega con él se levantará de la cena y le atenderá, y si uno de nosotros llega, también se levanta de la cena y nos atenderá.”



Basado en su relación de 15 años de contacto con el Presidente Cárdenas, Cameron Townsend escribió una biografía de éste gobernante de estado, la biografía fue leída por el presidente Ramos Magasaysay de Filipinas, esta biografía le ayudó a aplicar ciertos principios políticos en aquel país.

Cameron Townsend dio clases en dos de las escuelas más antiguas del hemisferio, la



UNAM y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Perú. Al final de su vida, Cameron Townsend había recibido condecoraciones de 5 gobiernos latinoamericanos. En 1972 Cameron Townsend fue proclamado “Benefactor

de las Poblaciones Lingüísticas Aisladas de América”.

Cameron Townsend siempre se preocupó de las necesidades físicas, sociales y espirituales. Fundó la organización misionera “Wycliffe”. (Nombrada en honor a Jorge Wycliffe el traductor de la primera Biblia en Inglés) Esta es la organización misionera más grande del mundo, presente en más de 70 países que representan 1576 lenguajes que SIL está estudiando. Hoy en el mundo, hay traducciones de la Biblia que no estarían si no hubiera sido por la inspiración de este hombre y la gracia de Dios sobre él.

“No ha habido nadie como Cameron Townsend desde el tercer siglo, quien intentó tanto y vio tantos sueños realizados en su vida”, declaró Kenneth L. Pike, nominado al premio Nóbel. Él los llamó sueños, pero eran algo más que intenciones. Pueda Dios darnos gracia y fortaleza para soñar como Cameron lo hizo, y que podamos trabajar duro para lograrlos. ☞



Henrietta Mears ha tenido un gran impacto en muchas vidas, incluyendo la mía. Empezó enseñando en la Escuela Dominical de soltera, ya que ahí era donde ella podía ayudar, con los años continuó creyendo que ese era el lugar que Dios tenía para ella. Enriqueta nunca se casó y siguió sirviendo al Señor en la



iglesia toda su vida. Un día recibió la invitación a trabajar como directora de la Escuela Dominical en una iglesia grande, creyó que Dios la dirigía a hacer ese trabajo y dedicó toda su vida en

esa iglesia y enseñando en varias partes del mundo.

Enriqueta siempre hacía lo que Dios le ponía enfrente. Nunca se preocupó por hacer una gran carrera, ni por esperar a estar casada, o estar preocupada por los detalles. Por lo que si se preocupó fue por establecer un gran departamento, con maestros felices y entrenados en la enseñanza, de tal manera que dirigieran a los niños en su crecimiento. El departamento infantil creció hasta tener cientos de niños que asistían cada semana. Luego su trabajo se amplió hasta la juventud. Empezó a hacer clases semanales para jóvenes y retiros anuales donde los confrontaba en su vida espiritual, muchos de estos jóvenes dieron sus vidas a Cristo en esos retiros. De hecho Billy Graham,

(evangelista de la Campaña mi Esperanza México) recibió el llamado al evangelismo en uno de esos retiros. Él Dijo: “Henrietta Mears... ha tenido una remarcada influencia, tanto directa como indirecta en mi vida. De hecho, dudo de que exista otra mujer aparte de mi esposa y mi madre que tenga una influencia tan remarcada como ella. Su espíritu lleno de gracia, su vida devocional, su sencillez en el evangelio y su conocimiento de la Biblia, han sido una inspiración y asombro continuo para mí. Ella es verdaderamente uno de los cristianos más grandes que yo he conocido”.

Un año, ella se dio cuenta de que las clases que había recibido para la Escuela Dominical no tenían la calidad que ella estaba



buscando, así que se dio a la tarea de escribir las clases por sí misma. Cada semana escribía las clases para cada grupo y se las tenía listas a sus maestros. Otras iglesias se dieron cuenta de esto y comenzaron a pedirle que les ayudara. Con la ayuda de algunos amigos pronto estaban imprimiendo materiales de la Escuela Dominical en el estacionamiento de su casa. Ese fue el principio de los materiales de Escuela Dominical que se llaman “Gospel Light”, (“La Luz del Evangelio”) uno de los mejores en la actualidad.

Cuando algo se necesitaba hacer, Enriqueta no se hacía para atrás, sino que brincaba hacia delante para lograrlo. Muchas veces tuvo que iniciar toda una organización para hacerlo, o ayudar a alguien para llevarlo a cabo. Al final de su vida, Enriqueta Mears había fundado varias organizaciones que continúan siendo fuertes hoy día. Ella estuvo envuelta en la Educación Cristiana abarcando desde los niños hasta los ancianos. Cuando necesitaba lugar para sus retiros se lanzaba a conseguirlo por fe. Dios la llevaba al lugar correcto en el tiempo correcto.



Enriqueta realmente se envolvió en el entrenamiento de otros, y comenzó talleres para maestros, viajó como conferencista, y mucha gente llegaba de lugares distantes para escucharla.

Ella impactó mi vida porque me inspiró a lanzarme a escribir las clases de la Escuela Dominical, y proveer entrenamiento para los maestros. No es mi propósito extenderme en la magnitud de ella, solo quiero hacer la diferencia en el lugar donde estoy. Leer su vida me ha animado a impactar las vidas de otros y eso es algo digno de todo mi esfuerzo. Enriqueta trabajó duro toda su vida hasta su muerte. No existe eso que llaman, "retiro".

"...en mi mente, Henrietta Mears fue el gigante de la Educación Cristiana –no sólo en su generación, sino en este siglo. Ella fue una combinación interesante de inteligencia, devoción y espiritualidad; un genio administrativo, un motivador, un animador y un líder. No hay forma de exagerar su efectividad como maestro, comunicador e inspirador" -Dr. Ricardo C. Galveston (Capellán, Senado de los Estados Unidos) ✍



Una pequeña niña llamada Jackie Pullinger se sentó en el pupitre trasero de la Escuela Dominical, casi siempre se estaba moviendo y jugueteando en su asiento durante la clase. Pero ese día ella estaba quieta y escuchando a su maestro hablar acerca de los misioneros.

"Los misioneros son personas que han dejado sus países y hogares, y han ido a lugares distantes a hablarles a otros de Jesús", dijo el maestro, "todavía hay personas en el mundo que ni siquiera saben que Dios les ama, muchas personas van por la vida temerosos y solos, sin saber que Dios les ama y cuida".



Jackie cerró sus ojos, y empezó a imaginarse un gran campo verde, y en el centro una tienda donde los misioneros vivían, personas que se

veían tristes pasaban con una necesidad. Cada vez que pasaban junto a la casa de los misioneros estos les saludaban diciéndoles, "Dios les ama", estas palabras cambiaban la

tristeza de la cara de las personas.

Jackie abrió los ojos, y en voz bajita le dijo a Dios, "un día yo voy a ser misionera".

Al paso de los años, Jackie creció y se convirtió en una talentosa muchacha que tocaba música, la enviaron a estudiar al "Colegio Real de Música de Londres", pero nunca se olvidó de su deseo de ser misionera. Pronto se graduó, y con sus ahorros se compró el boleto al lugar más lejano que pudo hallar: Hong Kong.



Jackie tomó su instrumento favorito, "El Oboe", una Biblia, y toda la valentía que pudiera tener, y se fue a Hong Kong. Cuando el Avión aterrizó, se encontró con muchas personas que no conocían el amor de Dios. Fue a dar a lo que se llama, "la ciudad amurallada", una colonia o vecindario lleno de basura, drogas, violencia, abuso y crimen; no se parecía en nada al campo verde que ella se había imaginado. Era un lugar en el cual ninguna persona "buena intentaría entrar". Lo que si era similar a su imagen era la tristeza de la gente que necesitaba de Dios.



Jackie no perdió tiempo, cada vez que salía de sus clases de música (lo que le ayudaba a sostenerse económicamente),

se iba a caminar por las calles peligrosas de la ciudad amurallada, ella les decía, "Dios te

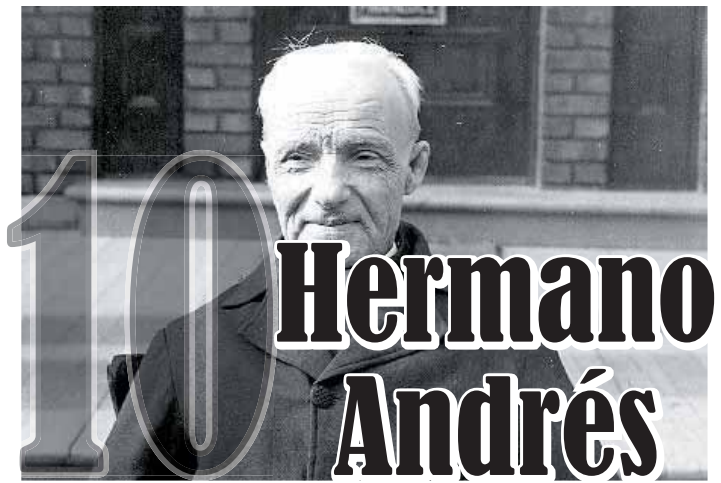
ama y te quiere perdonar”. Jackie no obtuvo la respuesta que esperaba de la gente, las cosas no fueron como en su sueño, en lugar de sonrisas y corazones deseosos de conocer más acerca de Jesús, ella recibía reprensiones y caras airadas llenas de amargura. “Si Dios me ha llamado para estar aquí ¿por qué estas personas no están respondiendo?”, se preguntó Jackie. Una mañana, ella se dio cuenta de que había estado equivocada. Se dio cuenta de que solo les había hablado del amor y del perdón de Dios, pero no se los había demostrado de una forma práctica.



Gracias a esta revelación, Jackie empezó a enfocarse en las necesidades físicas de las personas, así como en las espirituales. Primero, empezó un club social de jóvenes,

donde podían jugar y pasar un rato en paz, en compañía de sus amigos; después este club se convirtió en una casa hogar, donde las personas podían vivir y comer, pronto llegó a tener varias casas hogar donde había doctores que atendían a la gente en su enfermedades. También visitó las cárceles donde enseñaba sobre la higiene y la salud, atendía a víctimas de abusos. Este acercamiento práctico, transformó su ministerio y el corazón de la gente. La gente ya no se sentía juzgada y rechazada, ellos sintieron amor, y creyeron que Dios los podía perdonar.

La historia no termina aquí, Jackie continuó compartiendo el maravilloso mensaje de amor con los desahuciados de Hong Kong, en este momento la tristeza de una persona está cambiando y la luz de Cristo ahora ilumina su cara. Todo esto empezó con una niña en la última fila de la Escuela Dominical que le prometió a Dios que sería misionera. 



La noche estaba oscura porque las nubes pasaban por debajo de la luna, el hermano Andrés se encontraba entre dos soldados nazis. Sus rifles se iluminaban con la poca luz que les daba, contuvo su aliento, los vio pasar, permaneció quieto, abrió la puerta sigilosamente, le quitó la cadena a la bicicleta para que no hiciera ruido, salió en silencio y se internó



en un pequeño bosque que estaba cerca, cuando se sintió seguro le puso la cadena a la bicicleta y partió a reunirse con sus amigos en la escuela.

El hermano Andrés aunque era muy joven, era parte de la resistencia holandesa peleando contra los nazis en la Segunda Guerra Mundial. Era muy astuto para escabullirse de los guardias alemanes, pero también era muy bueno para escaparse de ir a la iglesia cuando su familia lo invitaba, no estaba interesado en las cosas de Dios. ¿Qué podría tener Dios en lo que él pudiera estar interesado? A pesar de la tristeza de su madre, el hermano Andrés se unió al ejército al final de la guerra.



No pasó mucho tiempo cuando cayó herido, una bala se le incrustó en la pierna, lo llevaron

al hospital militar y ahí en medio del dolor recibió el reporte médico. Una enfermera le dijo que la bala había afectado su tobillo. El hermano Andrés le preguntó si podría caminar, ella le dijo que sí pero no como en otros tiempos. La enfermera le regresó



una Biblia que estaba en su mochila, era una Biblia que su madre le había regalado cuando se enlistó en el ejército, la enfermera le dijo, “es posible que usted quiera tenerla aquí”.

Luego de estar horas sin algo que hacer, empezó a leer la Biblia, la leía por horas y empezando desde el principio la pudo terminar, él dijo, “no pensé que la Biblia fuera tan interesante”. No mucho tiempo después, su vida fue transformada por el mensaje que había encontrado en la Biblia. Regresó a su casa y continuó leyendo la Biblia que su madre le había dado.

Para entonces el mundo había cambiado. La Segunda Guerra Mundial había dejado una línea divisoria en Europa. Esta división se llamaba la cortina de hierro. A un lado estaba el comunismo donde no había libertad y no se permitía el cristianismo. Las Biblias eran ilegales y las reuniones religiosas estaban prohibidas. La gente estaba sin el mensaje

del amor de Dios y sin su gracia salvadora. El hermano Andrés oró para que Dios le dirigiera en su vida, así que un día recibió una idea para servir en el otro lado de la cortina de hierro, entonces como soldado tuvo una buena idea.



Una noche oscura cuando las nubes se movían enfrente de la luna, El hermano Andrés se acercó a la frontera de la cortina de hierro, venía en un viejo carro que un hermano le había regalado, llegó, respiró profundo, luego el oficial

se le acercó y le hizo la pregunta, ¿tienes algo que declarar? El hermano Andrés le mostró los pasaportes y le contestó, “solo traigo mi reloj un poco de dinero, mi cámara y unas cuantas pequeñas cosas”. El oficial le dijo, “está bien puede pasar”, y solo miró las cajas que el hermano Andrés traía. Las cajas que traía eran Biblias, y sí, en realidad eran pequeñas cosas, pero su mensaje era grande y no pequeño. Muchas personas fueron salvas y pudieron leer la Biblia en los países comunistas, ya que hubo alguien que tomó la iniciativa de hacer algo por Dios y Dios lo dirigió. ✞



11 Juan Bunyan

Hace mucho tiempo en una pequeña y pobre villa inglesa, vivía un hombre llamado Juan Bunyan que trabajaba con su padre en una hojalatería. Juan trabajaba duro y amaba con

todo su corazón a su familia, pero en su tiempo libre vivía una vida de perdición, bebiendo, mintiendo,

engañando y jugando deportes, se divertía con sus amigos que lo consideraban una persona a todo dar. ¿Será que Juan necesitaba a Dios? Él decía que no, que era una persona fuerte y manejaba su propia vida. Él decía, “no necesito ninguna interferencia espiritual en mi vida”.



Tiempo después la tragedia golpeó su hogar, una epidemia arrasó con la villa, murieron su madre y su hermana, tiempo después su hijo nació ciego. Ahora, el Juan de brazos fuertes y cuerpo atlético, a quien todos buscaban por ser ameno, ya no parecía ser la persona a todo dar. Ahora Juan deseaba poder acercarse a Dios para que le guiara, pero, ¿podría? Después de haber ignorado a Dios y haberse reído de la religión. Él era un pecador y sabía que traía la carga del pecado colgando en su vida, era como un peso invisible. Sentía que ese peso lo jalaba hasta la muerte.



Un día, de camino a su trabajo, Juan Bunyan pasó junto a un grupo de mujeres que hablaban acerca del nuevo nacimiento y la regeneración, ellas estaban sentadas platicando al amanecer. Juan las oyó decir, “que maravilloso es tener una segunda oportunidad. La sangre de Cristo nos limpia y podemos echar toda nuestra vida a un lado y empezar una nueva vida”. Juan se emocionó cuando escuchó la frase, “una segunda oportunidad”, ¿llegar a ser nuevo? ¿Es eso posible? Esto mismo pasó cuando llegó a Dios



y dejó su vida de pecado atrás, puede ser difícil, pero es algo digno de hacer. Esa misma noche le pidió a Dios que le hiciera nacer de nuevo, ¿y saben que? Dios lo hizo. Juan estaba tan asombrado de que Dios le hubiera perdonado y cambiado, estaba tan emocionado, que empezó

a hablar de las buenas nuevas de la vida en Cristo a cualquier persona que le escuchaba, sin embargo, esta predicación apasionada encontró problemas con las autoridades, ya que Juan no era un predicador oficial, de hecho ni siquiera había estudiado. La iglesia de Inglaterra le dijo que dejara de predicar y regresara a la hojalatería. ¿Lo hizo Juan?

Por supuesto que no, se mantuvo predicando. Un día, sentado en la prisión comenzó a escribir y a escribir, ya que no podía predicar afuera. Proclamó el evangelio a través de sus escritos, también escribió lo que significa seguir a Cristo. Su libro más famoso se llama, “El Progreso del peregrino”. Un cuento alegórico de un hombre peleando en la vida con una gran carga en su espalda. Este peregrino, en el relato debía de escoger una de las dos puertas que tenía enfrente, una de ellas era ancha, un camino fácil de libertinaje.



Otra opción era escoger la puerta angosta, una senda difícil que conducía a la vida eterna. Juan también tuvo que hacer su elección, y ambos escogieron la senda de la virtud. En el libro hay una escena muy famosa, donde las cargas del peregrino se caen y se van rodando cuesta abajo en el momento en el que se arrodilla ante la Cruz de Cristo.

Bunyan llegó a hacer lo correcto por más difícil que pareciera, por esa elección, un humilde hojalatero llegó a ser uno de los más famosos y más impactantes escritores del mundo cristiano.



Recordemos que cada uno de nosotros se encontrará tarde o temprano ante las mismas puertas y caminos, la pregunta es, ¿cuál será tu elección? 

12 Miguel Gómez Hernández



En Chiapas, en las últimas tres décadas, miles de indígenas evangélicos fueron expulsados de San Juan Chamula, otros

asesinados o presionados para que regresaran al tradicionalismo. A partir de los primeros setentas años del siglo pasado. Fue cuando empezaron a tener lugar desplazamientos forzosos de grandes grupos. En un recuento hecho en diciembre de 1993 por líderes evangélicos mestizos, la cifra de creyentes expulsados por la intolerancia religiosa se estimó en 33,531 personas.



Un hecho que impactó fuertemente entre los indios evangélicos fue la muerte, en 1981, de uno de sus líderes históricos, Miguel Gómez Hernández. Sus

primeros contactos con misioneros protestantes iniciaron en 1960. Poco a poco se fue interesando en el evangelio de Cristo que le compartían y su conversión le dio un giro a su vida.

En octubre de 1964 llevó a cabo la primera reunión evangélica en el paraje Vinictón, localizado cerca de la cabecera municipal de San Juan Chamula. Desde su juventud se le conoció por el apodo de Miguel Caxlán, por vestirse a la manera de los mestizos. Durante varios años estuvo al frente de las congregaciones que se extendían por distintas partes del territorio chamula, enfrentando a los caciques y demandando justicia ante el gobierno mexicano para los cristianos expulsados de sus hogares. El 24 de Julio de 1981, en las afueras de San Cristóbal de Las Casas, el dirigente fue secuestrado y llevado a San Juan Chamula. En este lugar lo torturaron brutalmente. Después lo llevaron al paraje Milpitulá, cerca de Pajaltón. Lo metieron en el monte y allí murió ahorcado. Su cortejo fúnebre asombró a la sociedad, nadie recordaba haber visto antes un contingente formado por más de cinco mil personas acompañando el féretro.



El cambio que ocurrió en su vida, el obedecer la voluntad de Dios, el predicar a Cristo, llevaron a muchas personas a los pies de Cristo. ☩

13 Jonathan Edwards

Jonathan Edwards fue un chico brillante, siempre haciendo preguntas. Se sentaba a mirar las cosas hasta que sacaba sus conclusiones. Le encantaban las arañas. Se podía sentar por horas solo a observar cómo las arañas formaban su telaraña, también le encantaba observar cómo las arañas agarraban su comida. Un día él hizo un estudio para su clase sobre la vida de las arañas.

Su maestro estaba asombrado por la forma en la que desarrolló el tema de manera tan clara. Sus padres y maestros sabían que Jonathan tenía una habilidad muy grande para entender las cosas y explicarlas de una manera interesante.

Este don fue de mucha ayuda para él en el futuro, escribió muchos libros de teología que ayudaron a muchos hermanos de todo el mundo a entender las Escrituras de una manera más clara. Jonathan Edwards llegó a ser autor, maestro y ministro en Northampton, Massachussets, USA. Fue ahí donde predicó su famoso sermón "Pecadores en manos de un Dios Airado", (aun continua siendo el sermón más grande que se haya predicado en la historia de Estados Unidos) él oró y ayunó por 3 días completos antes de predicar ese sermón a la congregación.



Jonathan trabajó duro estudiando la Biblia en la escuela y en el seminario. Cuando salió tenía dos títulos académicos. Su ágil mente le ayudó a interpretar el verdadero significado de la Biblia, pero eso no lo hizo muy popular.

Se casó y se fue a ayudarle a su abuelo que estaba de pastor en Northampton. Dos años más tarde, su abuelo murió, y recibió esa grande congregación. Hizo un duro trabajo como pastor, pero más que todo estudió y escribió todos sus pensamientos. Pasaba un promedio de 13 horas al DÍA estudiando.

Jonathan y Sara tuvieron 8 niñas y 3 niños, pasaron muchos años pastoreando en esa iglesia, y por muchos años todo el pueblo experimentó



un avivamiento. Cientos de personas fueron salvas y todo el pueblo cambió a causa de esa congregación. En 1734, el avivamiento en su iglesia y

el pueblo era tan fuerte, que se dispersó y llegó a ser una fuerza mayor que inició “El Gran Avivamiento” de los Estados Unidos. (El mayor avivamiento de toda la historia)

Después de muchos años y a pesar de todo el éxito, fue despedido de la iglesia porque estaba enseñando una doctrina diferente de la que enseñaba la denominación.

Sara animó a Jonathan diciéndole, que él había hecho las cosas correctamente. “Porque tu abuelo les haya enseñado cosas que eran diferentes de lo que dice la Biblia, tu no tenías opción, sino que decidiste decirle a la gente la verdad. Tu padre una vez me dijo que siempre fuiste así desde niño. Hacías cosas en tu mente hasta que las lograbas, y luego se las explicabas a la gente.”

A finales de 1752, Jonathan Edwards llegó a ser director del famoso Seminario Teológico de Princeton, solo que a los tres meses de haberse movido a ese trabajo, Jonathan Edwards cayó enfermo y murió. ☞



Extractos del sermón “Pecadores en las manos de un Dios airado”

La expresión que yo he escogido como texto, dice que “su pie resbalará a su tiempo”. Esta expresión, tiene varias implicaciones para las vidas de los Israelitas, que pecaron contra Dios, y este texto habla del castigo que recibirán. Veamos algunas implicaciones.

1. “Ellos siempre van a estar expuestos a la destrucción”. Una persona que está parada o que camina en un piso resbaloso, siempre va a estar expuesta a una caída. Esto implica la manera en la cual la destrucción va a llegar a ellos. Esta destrucción está simbolizada por su pie resbaladizo. La misma expresión está en el Salmo 73:18, “los has puesto en lugar resbaladizo”.
2. “Implica que están siempre expuestos a una destrucción repentina”. Toda persona que camina en un piso resbaloso está propensa a caer en cualquier momento. La persona no puede prever el momento en el que estará de pie, porque puede caer. La caída llega de forma repentina. Esta idea está expresada en el Salmo 73:9, “en un momento quedarán destruidos”.
3. Otra implicación, es que “las personas caen por

sí mismas”. No se necesita que alguien las empuje. Las personas caen porque caminan sobre un terreno resbaladizo, no porque alguien los tire. Solo se necesita de su propio peso para caer.

4. “La razón por la que no han caído aun, es porque Dios, no ha señalado el tiempo para que eso suceda”. La palabra dice que ellos caerán a su tiempo. Cuando el tiempo les llegue su pie va a resbalar. Ellos van a sucumbir, esto tiene que ver con su propio peso, Dios no los va a detener, están caminando sobre terrenos resbaladizos. Dios simplemente los dejará que caigan a su destrucción. Una persona no se puede mantener por sí misma, cuando la caída se inicie, ya no habrá nada ni nadie que los detenga.

“Tu debilidad te dirige a la caída, tu tendencia hacia abajo, tiene que ver con el peso y la presión hacia el infierno. Si Dios te deja ir, si Dios te suelta inmediatamente descenderás hasta lo más profundo, tu constitución física, tu justicia, tu previsión y cuidado, no tienen poder ni influencia para mantenerte sin que caigas hasta el infierno.”

“Hoy tu tienes una oportunidad extraordinaria, hoy es el día donde la puerta de misericordia está totalmente abierta. Dios hoy esta hablando a la vida de los todos los pobres pecadores.”

“Nadie va a poder huir de la ira venidera del Dios todopoderoso, indudablemente, gran parte de esta congregación va a quedar ahí. Van a caer como Sodoma y Gomorra. Así que hermano escapa por tu vida, no mires atrás. Escapa a las montañas antes de que seas consumido.” ☞

¡Apúrate...

y pide más material

antes que se extinga

tu clase!

Unidad 3, 2011

Solo \$2 pesos por libro

¡Consíguelo hoy!

kristina@losninoscuentan.com

647-104-2121

Contiene 13 lecciones para

3 meses de clases

Edades:

Peques 4-6

Intermedios 7-9

Pre-adoc 10-12

Adolescentes 13-15